

hasta la hora presente, me acuso, me arrepiento de todo mi corazon, y propongo con la divina gracia, la enmienda. Pido á Dios, nuestro Señor, perdon, y á V. R. ó á Vmd. penitencia. Procurará hacer el acto de contricion mientras le echa el padre la absolucion. Así lo practico yo, segun la doctrina de mi Doctor seráfico S. Buena-ventura y el Padre Molina.

CIEN DICTAMENES DE PRUDENCIA.

Bienaventurado el hombre que halló la sabiduría, y abunda en prudencia: mejor es su adquisicion, que la del oro y la plata. etc. Prov. 3.

1. La prudencia es hija de la esperiencia, y por eso se halla pocas veces en los mozos.
2. Es dos veces prudente, el que no fia de su prudencia.
3. Quien no mira en las empresas el fin, las yerra en el principio.
4. El que no tiene ojos para ver lo pasado y lo futuro, es ciego para ordenar lo presente.
5. La razon, y no la pasion, ha de ser regla de las acciones.
6. Lo que no va fundado en Dios, no tiene fundamento.
7. La verdad no pierde por niña; ni la mentira gana por anciana.
8. No puede prescribir la costumbre contra la razon, que tiene mas años.
9. Resolver espacio y ejecutar de prisa, son los polos de los negocios grandes.
10. El poco secreto y el mucho ardimiento, arruinaron grandes fábricas.
11. No puede estar secreto lo que saben muchos; y es dificultoso que no lo esté lo que sabe uno.
12. Lo que se calló se puede decir; lo que se dijo no se puede callar.
13. El secreto propio se puede fiar á alguno; el ageno á ninguno.
14. El tiempo descubre las cosas mas secretas, y encubre las mas públicas.
15. Mucho sabe quien sabe que ignora mucho.

16. El buen consejo y el buen ejemplo se ha de tomar de los malos; el malo, ni de los buenos.

17. El consejo del sabio, no se ha de reprobado sin razon: el consejo del necio, no se ha de admitir sin prueba.

18. A cada uno se ha de consultar en su oficio: porque mas sabe de campo el rudo labrador, que el agudo letrado.

19. Quien pide consejo, oculte su inclinacion, por dejar mas libre á quien le ha de dar.

20. Los consejos medios, ordinariamente son malos consejos.

21. Quien paga lisonjas, nunca dirá verdades.

22. Mas daño hace el lisonjero, que el murmurador: este inclina á la enmienda, y aquel al descuido.

23. Los principes no tienen quien les diga las verdades: y por eso deben enmendar en sí lo que oyen censurar en otros.

24. Para enemigo ninguno es bueno; para amigo no será poco ballar uno.

25. El mas vil es el peor enemigo: porque no desecha ninguna venganza.

26. No fies del interesado: porque no tiene mayor enemigo que tu dinero.

27. Del que una vez experimentaste infiel, perdónale; pero no te fies otra.

28. Trata con tu mayor amigo, pensando que puede ser algun dia tu enemigo.

29. Alaba á tus amigos en público; repréndelos en secreto.

30. Desirle al amigo el mal que dicen de él, es amistad; decirle quien lo dice es chisme.

31. Nunca murmures del que fué tu amigo: porque se debe respeto á la amistad pasada.

32. No digas mal de los muertos; ni acuses á quien no pueda responder.

33. No murmures de los que mandan: porque la lisonja oye en todas partes para contarlo al poderoso.

34. No murmures de tu enemigo: que es venganza de cobardes, la de las palabras.

35. Nunca digas mal de las religiones: porque en la mas relajada hay muchos santos.

36. Dos cosas hacen á un hombre bienquisto: hacer bien á todos, y decir mal de ninguno.

37. Si vituperas al que todos alaban, te tendrán por un envidioso; si alabas al que todos vituperan, te juzgarán apasionado.

38. Quien alaba á uno anteponiendo á otros, por un amigo, cobrará muchos enemigos.

39. No hables de la corrupcion del siglo; mas procura no ser llevado de ella.

40. A sí mismo se condena quien habla bien, y obra mal.

41. Creerlo todo, y no creer nada, ambos son vicios; el primero de ignorantes, el segundo de necios.

42. De lo que se oye, se ha de creer poco; de lo que se ve, se ha de dudar mucho.

43. No seas ligero en los juicios, pues cada dia te engañas.

44. No desprecies al malo, porque puede ser bueno; ni asegures al bueno, porque puede ser malo.

45. Quien se espanta de culpas no sabe lo que es el hombre; y quien desespera de la enmienda no sabe lo que es Dios.

46. Mejor es dar que recibir: porque quien da, obliga; quien recibe, queda obligado.

47. Quien promete presto, presto se arrepiente, y tarde cumple lo prometido.

48. Quien dilata lo que prometió, convierte en queja el agradecimiento; quien anticipa lo que debe, hace beneficio la paga.

49. Quien da con disgusto, niega lo que da, quien niega con pesar, da lo que niega.

50. Quien niega luego, da el tiempo y el desengaño.

51. Si quieres asegurar la recompensa del beneficio, hazle por Dios : que los hombres tan presto son ingratos, como beneficiados.

52. No hagas un agravio, á quien hiciste muchos favores : porque una injuria borra mil beneficios.

53. Acuérdate del beneficio que recibes; y olvídate del que das.

54. Mejor es merecer las dignidades que tenerlas.

55. Por eso está desgobernado el mundo, porque habian de ser pretendientes los puestos; y son pretendientes los sugetos.

56. No quieras grandeza mayor que tu mérito : porque el aire de la envidia derriba lo malcimentado.

57. No subas por malos medios : porque arruina Dios los edificios de iniquidad.

58. Quien sube derribando á otros; otros le derriban á él.

59. Quien se muda con la fortuna, muestra que es menos que ella.

60. No arrojes piedras cuando estás en lo alto : que si caes, te estrellas en ellas.

61. No fies del favor del poderoso : que se puede mudar él ó su fortuna.

62. Nada se yerra mas y nada importa mas acertar, que la eleccion de estado.

63. En los casamientos, la desigualdad en la edad causa zelos, la desigualdad en la calidad causa desprecios, y la desigualdad en la hacienda causa pleitos.

64. La muger y el secreto se han de guardar, sin que se entienda que se guardan.

65. Quien casa bien una hija, gana un hijo; quien la casa mal, pierde una hija.

66. Quien quita un hijo á Dios, pierde á Dios y malogra el hijo.

67. El niño bien criado puede ser malo; el mal criado no puede ser bueno.

68. Quien no corrige á sus hijos en la niñez, despues querrá y no podrá.

69. No se ha de reñir la misma culpa muchas veces : porque la primera corrige, la segunda irrita, la tercera desespera.

70. No se ha de reñir todo : porque parece mala condicion, y no razon.

71. A quien se vitupera lo malo, se ha de alabar lo bueno : porque se vea que desagrada la culpa, no la persona.

72. Disgustos entre padres é hijos, en casa son inquietud, en la calle escándalo, en los tribunales abominacion.

73. Como reverenciamos las imágenes de Cristo, aunque estén mal pintadas; hemos de honrar á los padres, á los sacerdotes y á los maestros, aunque sean viciosos.

74. Las injurias que se hacen á los padres, á los sacerdotes y á los templos, nunca se quedan sin castigo.

75. Las letras para los niños son espinas, para los manebos flores, para los hombres frutos.

76. Las ciencias en los plebeyos son plata, en los nobles oro, en los principes piedras preciosas.

77. El ignorante que quiere parecer sabio, hace que se sepa su ignorancia.

78. Todos tienen cruz, los ricos y los pobres; estos de madera, aquellos de oro; que es mas pesada, cuanto mas preciosa.

79. Ninguno es dichoso, si se compara con otro mas feliz; ninguno es infeliz, si se compara con otro mas desgraciado.

80. Quien desea lo que no puede alcanzar, por

fuerza ha de ser desgraciado; quien no desea nada, por fuerza ha de ser dichoso.

81. El feliz siempre es envidiado; el envidioso siempre es infeliz.

82. Quien desea que no le murmuren con razon, obre bien; quien desea que no le murmuren, cierre las bocas á todos.

83. El que gasta mas de lo que tiene, no se queje si le llamaren ladrón.

84. No darse por entendido de la injuria, es una inocente venganza.

85. Quien mide las armas con el mas poderoso por no sufrir un agravio, padecerá dos.

86. Quien sufre la injuria con paciencia, prueba que no la merece; quien la venga, muestra que es digno de ella.

87. Injuriar puede el mas flaco; sufrir solo puede el muy fuerte.

88. El respeto y la vergüenza una vez perdidos, tarde ó nunca se hallan.

89. Al mentiroso no le creen las verdades; al verídico se le creen aun las mentiras.

90. Quien pierde el crédito, pierde un gran caudal.

91. Quien no tiene heredero de sus riquezas, puede escaparle; y Dios es el mejor.

92. Los principes, si son asilo de los delinquentes no lo sean de los delitos.

93. Los buenos los hace quien los premia; y los malos quien no los castiga.

94. Quien aborrece los delitos es justo; quien aborrece los delinquentes es cruel.

95. Las pasiones humanas son armas de fuego: bien manejadas, vencen al enemigo; mal jugadas abrasan á su dueño.

96. Hase de hacer costumbre en las buenas obras, porque mudarlas es camino de dejarlas.

97. Quien desea componer enemistades, diga lo bueno que dicen los unos de los otros, y calle lo malo.

98. Nunca hagas aquello de que se han de alegrar tus enemigos y entristecer tus amigos.

99. Quien deja pasar la ocasion, cuando la busque no la hallará; cuando la llame no responderá.

100. El dia que no has hecho ningun bien, cuéntale por perdido.

CORONA DE ESTA OBRA.

Ejercicios muy provechosos de la sagrada pasion de Jesucristo, Señor nuestro, para alcanzar socorro en cualquiera trabajo, peligro, tribulacion ó necesidad; repartidos en treinta y tres dias, en honra de otros tantos años que el Señor anduvo en este mundo.

FORMA DE HACER ESTE EJERCICIO.

Confesar y comulgar el primer dia, y los demás que el padre confesor ó director le diere licencia. Rezar todos los dias cinco padrenuestrós, cinco avemarias y cinco credos con gloriapatri al Señor crucificado, ó como lo tuviere, y ponerle cada dia una candela, ó mas, segun su posibilidad.

ORACION PREPARATORIA PARA TODOS LOS DIAS.

Señor mio Jesucristo, yo el mas miserable pecador, te pido y suplico por tu sa-